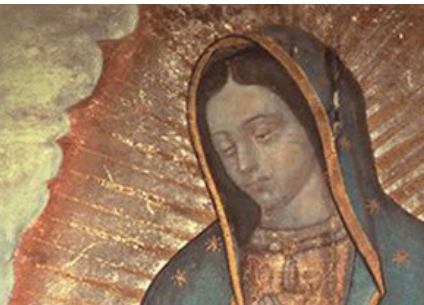




Seamos Católicos



Priorato Nuestra Señora de Guadalupe

Nº 588 - 2020

Paciencia, Perseverancia y Constancia

La pandemia en que nos encontramos es ante todo una tribulación que Dios ha permitido para nuestro bien. Muchas almas se encuentran llenas de tristeza y desánimo ante esta situación. Otras más, han caído en la tentación de enfriarse en el fervor o abandonar poco a poco el cumplimiento de su deber, pues se encuentran cansadas por la duración de esta prueba. Por último, hay quienes cayeron bajo el respeto humano, el egoísmo, la pereza... vicios que han encontrado un gran aliado en la situación actual. Frente a ello, Dios nos pide, paciencia, perseverancia y constancia en la práctica de la virtud. Hablemos un poco acerca de estas tres virtudes, siguiendo como de costumbre, a Santo Tomás.

Paciencia (II-II, Q.136)

La tristeza mala, es decir, aquella que paraliza en el bien obrar o nos lleva a desconfiar de Dios

(opuesta a la tristeza buena que mueve al arrepentimiento y a la enmienda) es uno de los obstáculos más eficaces para las buenas obras. La experiencia nos muestra como aquel que esta sumido en la tristeza, inmediatamente deja de cumplir con su deber. Abatido por el peso de su debilidad, se excusa de todo esfuerzo diciendo que el “no puede”. Hoy en día muchas personas han caído en una profunda tristeza y desanimo a causa de la pandemia. Gente angustiada, temerosa y fatalista, deja de cumplir con sus obligaciones a causa de esta situación. Contra todo esto, Dios pide la Virtud de la Paciencia verdadera, es decir, aquella disposición en nuestra alma que nos lleva a tolerar los males con ecuanimidad, y no abandonar el bien a causa de los males que se padecen. Paciente, no es aquel que nunca se enoja, sino el que, a pesar de las dificultades continúa haciendo siempre el bien.



Paciente en verdad, no es el que no dice nada ante las adversidades de la vida, sino el que continua ejemplarmente cumpliendo su deber de estado. Paciente, no es aquel que no reacciona vivamente hacia los demás, sino aquel que vence la tentación de la tristeza, y cada día renueva su deseo de servir a Dios. ¿Que tanta paciencia hemos tenido en esta pandemia? Si nuestros deberes y buenas obras se han mantenido intactos, buena señal. Si hemos ofendido cada vez más a Dios, adquirido vicios que antes no teníamos, caído en faltas que antes no cometíamos, puede ser que la tristeza nos este corrompiendo. Esta paciencia es un Don de Dios, que hemos de pedir incesantemente, pero también esforzarnos seriamente por conservar en nosotros.

Perseverancia (II-II, Q. 137)

Es un verdadero castigo de la naturaleza humana, que no sea capaz por si misma de perseverar mucho tiempo en el bien. Hace algunos meses, era multitud la de aquellos que, ante el cierre de las Iglesias, acudían en busca de una buena confesión, de una fervorosa comunión. Pero... el tiempo pasó, y no es posible perseverar, sin una gracia especial de Dios y un continuo esfuerzo. Hace algunas semanas,

cuando las iglesias abrieron de nuevo sus puertas, ni el horario, ni las distancias, ni las dificultades humanas, podían obstaculizar la devoción de aquellos que acudían al Santo Sacrificio de la Misa...¿Y ahora?. Ahora, tristemente, son muchos los que, cansados por la duración de esta epidemia, han abandonado sus deberes con Dios. Peor aún, otros, vencidos por el cansancio, se han alejado definitivamente de Dios. Dios nos pide (y el mismo es quien da) el santo don de la perseverancia, es decir, la virtud por la cual no dejamos de obrar el bien, a pesar del tiempo prolongado que duren de los males. Ese es el objeto propio de esta virtud. El simple tiempo es enemigo del fervor y la devoción. Si no hemos hecho obras especiales de devoción y religión, pronto comenzaremos a desfallecer. Si no hemos realizado alguna obra insigne de caridad en este tiempo, pronto el egoísmo irá royendo nuestro corazón. Si no hemos ofrecido algún sacrificio especial y notable ante Dios, pronto la debilidad nos hará caer. Porque es imposible que se mantenga el fervor y la devoción en nuestra alma, si nosotros no las alimentamos. ¿Qué tan perseverantes hemos sido en este tiempo? Si hemos desfallecido en algún buen propósito, siempre estamos a tiempo para retomarlos,

mientras Dios nos conceda el don de la Vida.

Constancia (II-II, Q.137, A.3)

Además de vencer la tristeza y la duración en medio de las pruebas, nos pueden llegar otro tipo de dificultades en la práctica de la virtud y en el cumplimiento de nuestro deber. ¿qué es lo que nos ha sucedido en este tiempo de pandemia? Quizás hemos dejado de obrar el bien por el respeto humano. Eso es lo que ha sucedido con muchos, que se refugian en una malentendida prudencia para no hacer nada. Quizás estamos sepultados en el egoísmo. Gran cantidad de personas en esta epidemia, han aprendido a vivir “sin necesidad de nadie”. Entretenimientos sin número y aparatos electrónicos, han alejado más que nunca a la gente del interés por los demás. Y con este egoísmo reinando en el alma, es imposible mantenernos firmes en la práctica de la virtud. Quizás ha sido la pereza la que ha gobernado nuestra vida en estos días. Muchos, por el desorden de sus vidas y actividades, terminan haciendo ...”nada” y los días se siguen uno tras otro, sin que haya un verdadero provecho para ellos ni para los demás. Que fácil es para el perezoso, que se sofoquen sus buenos y nobles deseos. Que fácil para una persona frívola y mundana, no tener aspiraciones

ni ideales, y vivir “al día” sin hacer el más mínimo esfuerzo para nada. Pues bien, la verdadera constancia cristiana nos ha de llevar a vencer todo esto. Constante, es el que desea cumplir y agradar primeramente a Dios, y no complacer desordenadamente a los hombres. Constante, es aquel que movido de compasión por las miserias ajenas, va generosamente en su ayuda. Constante, es aquel que lleno de deseos grandes y nobles por Dios y por las almas, se encuentra lleno de generosidad, y dispuesto a grandes sufrimientos y trabajos. ¿Qué tan constantes en nuestro ánimo hemos sido en estos tiempos?

Nuestro Señor Jesucristo, es sin duda ejemplar acabadísimo de paciencia, pues la tristeza nunca lo separo del cumplimiento de su deber. Soporto hasta el fin de su vida con perseverancia, todos los sufrimientos de cuerpo y alma que su Padre celestial permitió. Se mantuvo constante frente al desprecio, la ingratitud, el egoísmo y la mundanidad de todos los que le rodearon. Que Él, por su misericordia hacia nosotros, nos conceda especialmente en estos tiempos, estas imprescindibles virtudes.



Semanas del 4 al 18 de Octubre

F S S P X

		N.ª S.ª de Guadalupe	Mínimas
Domingo 4	XVIII DESPUÉS DE PENTECOSTÉS 2ª Clase En la Orden Mínimas Franciscanas 1ª Clase	06:15 Misa Rezada, 07:30, 9:00, 10:30 y 12:00 Misa Rezada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Rezada 09:30 Misa Rezada Catecismo 11:00 Misa Rezada Inst
Lunes 5	DE LA FERIA 4ª Clase San Plácido y sus compañeros, Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Martes 6	SAN BRUNO, CF. 3ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Miércoles 7	NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO 2ª clase San Marcos, Papa y Cf..	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Jueves 8	SANTA BRÍGIDA, VIUDA 3ª Clase Santos Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Viernes 9	SAN JUAN LEONARDI, CF. 3ª Clase San Dionisio, Ob. Y Mr.; Santos Rústico y Eleuterio, Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Sábado 10	SAN FRANCISCO DE BORJA CF. 3ª Clase	16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Domingo 11	XIX DESPUÉS DE PENTECOSTÉS 2ª Clase Maternidad de la Santísima Virgen María	07:30, 8:30: Misas Rezadas 10:30, 12:00 Misa Rezada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Rezada 09:30 Misa Rezada Catecismo 11:00 Misa Rezada Inst
Lunes 12	DE LA FERIA. 4ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Martes 13	SAN EDUARDO, REY Y CF. 3ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Miércoles 14	SAN CALIXTO I, PAPA Y MR. 3ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Jueves 15	SANTA TERESA DE JESÚS, VR. 3ª Clase	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Viernes 16	SANTA EDUVIGES, VIUDA 3ª Clase	19:00 Misa Cantada	07:30 Misa Resada
Sábado 17	SANTA MARGARITA MARÍA ALACOQUE, VR. 3ª Clase	10:00 SAS, Jacintas y Legión 10:00 Reunión papás 16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Domingo 18	XX DESPUÉS DE PENTECOSTÉS 2ª Clase San Evaristo, Papa y Mr.	07:30, 9:00, 10:30 y 12:00 Misa Rezada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Rezada 09:30 Misa Rezada Catecismo 11:00 Misa Rezada Inst